

ACTO DE SOLIDARIDAD CON EL P. ROBERT COOGAN Y CON EL EQUIPO DE PASTORAL PENITENCIARIA

ILUMINADOS POR EL EVANGELIO

"Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos serán ustedes, cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrese y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos, porque de la misma manera persiguieron a los profetas, los padres de ustedes". (Mateo, 5,10-12).

INDIGNACION ANTE EL ULTRAJE

Manifestamos nuestra total indignación ante los acontecimientos suscitados la noche del jueves 16 y la madrugada del viernes 17 de marzo, en los que un comando de la Fuerza Coahuila irrumpió violentamente en la "Casa Hermanos Libres", que es sede de la Pastoral Penitenciaria y en la que habitan el P. Robert Coogan y un grupo de personas que reciben acompañamiento por parte de la Pastoral Penitenciaria. Además de que las autoridades ultrajaron a las personas que ahí habitan, se les sembró droga y se privó arbitrariamente de la libertad a Roger Zúñiga, quien fue llevado después de varias horas al COE (Centro de Operación Estratégica), donde permaneció casi 40 horas y fue liberado, por no acreditarsele delito alguno. Este hecho, que trasgrede la dignidad de las personas y viola sus derechos fundamentales, atenta además contra el trabajo pastoral y profético que la Iglesia realiza en favor de las personas más vulnerables.

FRATERNIDAD ECLESIAL Y SOLIDARIDAD PASTORAL

Por este motivo, laicos y laicas y sacerdotes de la Diócesis de Saltillo queremos expresar nuestra fraterna adhesión y nuestra total solidaridad pastoral con el P. Robert Coogan, con las personas que habitan la "Casa Hermanos Libres" y con todos los agentes que trabajan en la Pastoral Penitenciaria. Les recordamos las palabras de aliento que el Papa Francisco les expresó hace poco más de un año, cuando visitó el CERESO No. 3, de Ciudad Juárez: *"Quisiera también alentar al personal que trabajan en estos centros... a todos los que realizan cualquier tipo de asistencia... agradezco el esfuerzo de los capellanes, las personas consagradas y los laicos que se dedican a mantener viva la esperanza del Evangelio de la Misericordia en los reclusorios... Todos ustedes, no se olviden, pueden ser signos de la entrañas del Padre. Nos necesitamos unos a otros..."*. Por eso les reiteramos, P. Coogan y Equipo de Pastoral Penitenciaria, cuenten con nuestra cercanía, apoyo y acompañamiento.

Como cristianos, nos sabemos portadores de una grande responsabilidad social. De ahí que hagamos nuestro el llamado que nos hacía Don Raúl Vera, en la homilía del pasado 13 de julio el 2016, en la Basílica de Guadalupe: *"Hoy entendemos de manera más profunda que todas y todos los habitantes de las tierras norteñas que formamos parte de la Diócesis de Saltillo... somos llamadas y llamados, sin excepción alguna, a colaborar en la obra redentora que Jesús está realizando hoy en medio de nosotras y nosotros, en estos momentos de la historia humana. Aún en medio de tinieblas que arrojan sobre nosotros: la violencia, la corrupción, el hambre, la enfermedad, la desocupación, la desaparición forzada, etc., Dios quiere, por nuestro medio, hacer brillar la luz del Evangelio ahí, donde se intenta instalar como modo de vida el horror y la deshumanización."*

EXIGENCIA A LAS AUTORIDADES

Exigimos a las autoridades del Estado que asuman la responsabilidad de investigar a fondo este hecho, identificar a quienes cometieron este ultraje y fincar las responsabilidades correspondientes. La falta de una debida diligencia y acceso a la justicia ante violaciones cometidas por servidores públicos, es parte de la estructura de la impunidad, por tal motivo exhortamos a las autoridades encargadas de la procuración de justicia atiendan ya este flagelo que tanto ha dañado a nuestra sociedad y a las instituciones del Estado. El Papa Francisco nos recordaba en Ciudad Juárez, que *"el problema de la seguridad no se agota solamente encarcelando, sino que es un llamado a intervenir afrontando las causas estructurales y culturales de la inseguridad, que afectan a todo el entramado social"*. Hay que superar, la injusticia, la impunidad, la corrupción y el uso injustificado de la fuerza para frenar el círculo de la violencia y la exclusión.

Ante tal situación, manifestamos nuestro compromiso de brindar un acompañamiento pastoral y solidario al Equipo de Pastoral Penitenciaria, desde nuestra Comunidad Diocesana, la Pastoral Social, el Centro Diocesano para los Derechos Humanos Fray Juan de Larios y la Comisión de Pastoral Presbiteral.

Saltillo, Coahuila, a 2 de abril de 2017.